

CURSO DE MAYOR RIESGO EN ESCOLARES VARONES FRENTE AL CONSUMO DE ALCOHOL*

Cuad. Méd. Soc. XXXVIII, 2, 1997/ 90-96

*M. de la Luz Alvarez M.***
*Ivonne Arenas P.****
*Jeannette Reyes B.****

ABSTRACT

The degree of greatest risk in school boys faced with alcohol consumption was studied. The sample is representative of two boroughs: Viña del Mar and Rancagua and consisted of 460 5th to 8th grade elementary school students with the father or a substitute present at home. An anonymous questionnaire which included 4 areas, was applied: family relationships, attitude and behavior when faces with alcohol and drugs, influence of the environment and the peer group. The results show that the consumption of alcohol began in the 7th and 8th grade of elementary school. It also stood out that the 7th graders continued to drink significantly more alcohol and of a stronger degree such as "pisco" than any other grade.

Furthermore, the 5th graders had already tried significantly more alcohol between 5 and 10 years of age. Curiosity is the factor which has motivated 7th and 8th graders to drink alcohol. Nevertheless, the social factor such as sharing with friends appears significantly more in 7th graders and "enjoying themselves", among 8th graders. But 7th graders consume more drugs to share than any other grade. The relationships of students with their parents are significantly more deteriorated in 7th graders than in any other level. These findings could indicate that the conflicts that arise during the male adolescence would be more risky when they are in the 7th grade and that would explain why the student consumes stronger alcohol and drugs with his friends. This study, like others, shows the critical age (12-13 years of age = 72%) and grade to be the 7th, therefore, prevention should be undertaken before getting to this grade, that is to say, between 4th and 6th grade.

RESUMEN

Se estudia cuál sería el curso de mayor riesgo de consumo de alcohol en escolares varones. La muestra es representativa de dos comunas: Viña del Mar y Rancagua y estuvo formada por 460 escolares con padre o sustituto presente en el hogar, de 5° a 8° básico. Se aplicó un cuestionario anónimo que comprendía cuatro áreas: relaciones familiares, actitud y conducta frente al alcohol y drogas, influencia del medio y del grupo par. Los resultados señalan que se han iniciado en el consumo de alcohol en el 7° y 8° básico y se destaca que los escolares de 7° básico continúan bebiendo

* Proyecto financiado por la Universidad Santo Tomás.

** Socióloga, Prof. Universidad Santo Tomás, Ejército 146, Santiago.

*** Asistente Social, Universidad Santo Tomás.

significativamente más acohol y de mayor grado como es el pisco que ningún otro curso. Además, los escolares de 5° básico ya han probado significativamente más el alcohol entre los 5-10 años. La curiosidad es el factor que más ha motivado a los escolares de 7° y 8° básico a beber alcohol. Sin embargo, el factor social tal como compartir con amigos aparece significativamente más en los escolares de 7° básico y el pasarlo bien, entre los de 8°. Pero los escolares de 7° básico consumen más droga para compartir que ningún otro curso. Las relaciones de los escolares con sus padres se presentan significativamente más deterioradas en los escolares de 7° básico que en los demás cursos. Estos antecedentes podrían indicar que los conflictos que se inician en la adolescencia del varón serían más riesgosos cuando se cursa 7° básico y esto explicaría por qué consume el escolar con sus amigos alcohol más fuerte y drogas. Este estudio, al igual que otros, señala la edad (12-13 años, 72%) y el curso crítico como el 7° básico, por lo tanto, la prevención debería realizarse antes de llegar a este curso, es decir, desde 4° a 6° básico.

INTRODUCCION

El consumo de alcohol entre escolares se está extendiendo cada día más, en gran parte por la propaganda que se ha hecho de la cerveza como una bebida de la gente joven. Estudios recientes indican que el consumo de alcohol se inicia en muchos casos a temprana edad y que un primer paso para caer en el consumo de la droga es comenzar con el alcohol (1-4). También se ha encontrado que uno de los factores de riesgo para el consumo de sustancias en los escolares es la familia con problemas (5) y más aún, aquellos escolares varones que tienen deficiente relación con el padre o sustituto (6) o tienen una historia familiar de alcoholismo (7) o de violencia intrafamiliar (8).

Pocos estudios han tratado de determinar cuál sería el curso que más riesgo tendría para iniciar el consumo de alcohol y droga. Olivares *et al.* (9) determinaron en un estudio de prevalencia del consumo de alcohol que el 7° básico sería el de mayor riesgo, por lo tanto habría que orientar la prevención hacia ese curso o los previos a él. Otro estudio realizado en la región del Bío Bío señala que la edad de 13 años sería la de mayor riesgo para el consumo de alcohol y drogas, y estaría coincidiendo con el 7° básico ya descrito anteriormente (10) y lo mismo se encontró en la Región Metropolitana en un estudio sobre consumo de tabaco, alcohol y drogas, donde los 13 años aparecen como el momento donde comienza el consumo de tabaco y alcohol (11). Muchos de los adolescentes y adultos creen que fumar cigarrillos o beber alcohol es el primer paso para caer en el uso de drogas ilegales (12). También se ha encontrado que problemas de conducta a temprana edad serían un factor de riesgo para el uso más tarde de sustancias lícitas (alcohol) e ilícitas (drogas) (13). Al igual que el grupo de pares sería un predictor de consumo de alcohol y tabaco en los adolescen-

tes (11 y 14). La falta de comunicación entre padres-hijo durante la adolescencia facilita el consumo de alcohol y drogas, porque no cuenta el adolescente con el apoyo y orientación que los hijos esperan de sus padres (15).

Estos antecedentes señalan que el consumo de alcohol a nivel escolar no ha disminuido, aún más, ha ido aumentando y por lo tanto se hace imprescindible buscar todos los mecanismos que permitan combatirlo, pues ya se sabe las consecuencias que tiene el llegar a ser un enfermo alcohólico y, más aún, si este consumo predispone al consumo de drogas.

El objetivo de este estudio fue determinar cuál sería el curso que mayor riesgo presentaría para iniciarse en el consumo de alcohol en el escolar varón y qué variables estarían asociadas.

METODOLOGIA

El diseño del estudio es descriptivo, por lo tanto, requiere de una muestra representativa y no se plantea una hipótesis, porque este tipo de estudio no lo requiere. Posterior a él se pueden formular. La muestra estuvo formada por escolares varones de 5° a 8° básico de las comunas de Viña del Mar y Rancagua que tenían al padre o sustituto viviendo en el hogar. El universo fue de 9.342 escolares: 5.502 correspondían a Viña del Mar y 3.822 a Rancagua. La muestra estuvo formada por 460 escolares cuyas edades fluctuaron entre 10 y 17 años. Doscientos cuarenta escolares corresponden a Viña Mar y 220 a Rancagua. La muestra estuvo calculada con un 99% de confiabilidad y 5% de error. A su vez se hizo un muestreo estratificado y aleatorio de las Escuelas y de los cursos, siendo 44 escuelas en Viña del Mar, de las cuales se sortearon 20, y en Rancagua, 25 y se sortearon 11. En relación a los cursos, correspon-

dió al 5° básico, el 25% en ambas comunas, al 6° básico, el 25% en Viña del Mar y el 26% en Rancagua, al 7° básico, el 27% en Viña del Mar y el 26% en Rancagua y al 8° básico, el 23% en ambas comunas. Finalmente la muestra estuvo compuesta de 110 escolares en 5° básico, 115 en 6° básico; 115 en 7° básico, y 120 en 8° básico.

Se aplicó un cuestionario en el cual el escolar no debía identificarse a fin de obtener las respuestas más fidedignas y éste era de fácil manejo con preguntas cerradas. El cuestionario se refería a cuatro áreas; relaciones familiares, actitud y conducta frente al alcohol y droga, influencia del medio y del grupo par. En este trabajo se hará mención básicamente de la segunda área: actitud y conducta frente al alcohol y droga con preeminencia del primero.

El 2.5% de los escolares provenientes de Viña del Mar y el 7.7% de los de Rancagua no tenían imagen materna en el hogar, es decir madre o sustituta, haciendo un total de un 5% de la muestra estudiada.

Los datos se analizaron tomado en consideración la variable curso como influyente en las otras variables estudiadas. Para esto se comparó los cursos y se vio cuál sería el más influyente según la

variable. Se aplicó el test estadístico chi cuadrado a fin de determinar cuán asociadas estaban las variables y qué diferencia se encontraba entre los cursos.

RESULTADOS

La Tabla 1 señala la percepción que los escolares tienen de sus padres. Los escolares de 7° básico consideran significativamente más que su padre es indiferente ($p < 0.007$), menos cariñoso ($p < 0.02$), que los escucha menos ($p < 0.004$) y tiende a apoyarlos menos que a los escolares de los demás cursos. Algo semejante ocurre con la madre. Los escolares de 7° básico consideran que su madre los escucha mucho menos que los de los otros cursos ($p < 0.01$) y a su vez la consideran indiferente ($p < 0.03$).

La Tabla 2 indica las sustancias que han probado los escolares. Los escolares de 8° básico han probado significativamente más los cigarrillos ($p < 0.000$) y la cerveza ($p < 0.000$) que los escolares de 5° básico. Sin embargo, los escolares de 7° y 8° básico han probado significativamente más el pisco que los de 5° básico ($p < 0.000$) y tienden a haber probado más marihuana que aquellos de 6° básico.

TABLA 1
Percepción de los padres según escolares y curso de 5° a 8° básico

Percepción	Curso				X ² p <	G L
	5° n=110 (%)	6° n=115 (%)	7° n=115 (%)	8° n=120 (%)		
Padre:						
Indiferente	17 (15.4)	16 (14.0)	30 (26.0)	12 (10.0)	0.007**	3
Cariñoso	93 (84.5)	87 (76.0)	78 (68.0)	95 (79.2)	0.02*	3
Escucha	90 (82.0)	94 (81.7)	74 (64.3)	94 (78.3)	0.004**	3
Apoya	93 (84.5)	94 (81.7)	84 (73.0)	89 (74.1)	0.09#	3
Madre:						
Escucha	87 (79.1)	100 (87.0)	78 (68.0)	93 (77.5)	0.01**	3
Indiferente	8 (7.2)	11 (9.7)	21 (18.4)	7 (5.9)	0.03*	3

** Muy significativo

* Significativo

Tendencia

TABLE 2
Escolares han probado sustancias, cursos de 5° a 8° básico

Han probado	Curso				X ² p <	G L
	5° n=110 (%)	6° n=115 (%)	7° n=115 (%)	8° n=120 (%)		
Cigarrillos	23 (20.9)	56 (48.7)	76 (66.6)	87 (72.5)	0.0000***	3
Cerveza	31 (28.2)	53 (46.1)	69 (60.0)	78 (65.0)	0.0000***	3
Pisco	11 (10.0)	30 (26.1)	50 (43.5)	52 (43.3)	0.0000***	3
Marihuana	11 (10.0)	7 (6.1)	18 (15.7)	18 (15.0)	0.07#	3

*** Altamente significativo.

Tendencia.

TABLE 3
Menor edad de consumo por primera vez de cigarrillos, alcohol y drogas en escolares según curso de 5° a 8° básico

Edad de consumo	Curso				X ² p <	G L
	5° n=110 (%)	6° n=115 (%)	7° n=115 (%)	8° n=120 (%)		
Cigarrillos: 4-10 años	18 (78.2)	33 (58.9)	29 (37.7)	19 (21.8)	0.0000***	3
Alcohol: 5-10 años	20 (62.5)	24 (42.9)	25 (35.2)	15 (19.2)	0.0001***	3
Drogas:# 2-10 años	17 (77.3)		10 (21.7)		0.00003***	1

*** Altamente significativo.

Se agruparon los cursos 5° y 6°, 7° y 8° para poder hacer el cálculo estadístico porque el n era pequeño.

La Tabla 3 presenta la menor edad en que los escolares consumieron por primera vez cigarrillos, alcohol y drogas. Los escolares de 5° básico han fumado por primera vez entre los 4 y 10 años de edad, significativamente más que aquellos de 8° básico ($p < 0.000$). Es decir, el consumo inicial ha sido a menor edad entre los escolares más pequeños. Lo mismo ocurre respecto al alcohol. Los escolares de 5° básico han probado por primera vez el alcohol entre los 5 y 10 años significativamente más que aquellos de 8° básico ($p < 0.0001$). Respecto a la droga, los escolares de 5° y 6° básico se han iniciado a muchísimo más temprana

edad, entre los 2 y 10 años, que aquellos de 7° y 8° básico ($p < 0.0003$).

La Tabla 4 indica si los escolares continúan consumiendo alguna sustancia. Los escolares de 8° básico continúan fumando y bebiendo cerveza muchísimo más que los escolares de 5° básico ($p < 0.000$ y $p < 0.001$ respectivamente). Pero los escolares de 7° básico continúan bebiendo pisco mucho más que los escolares de los demás cursos ($p < 0.002$).

La Tabla 5 presenta las motivaciones que tienen los escolares para consumir sustancias. Los escolares de 7° básico consumen alcohol muchísimo

TABLA 4
Escolares continúan consumiendo sustancias según curso de 5° a 8° básico

	Curso				X ² p <	G L
	5° n=110 (%)	6° n=115 (%)	7° n=115 (%)	8° n=120 (%)		
Continúan consumiendo						
Cigarrillos	19 (17.3)	22 (19.1)	50 (43.5)	57 (47.5)	0.000***	3
Cerveza	26 (23.6)	34 (29.6)	50 (43.5)	53 (44.2)	0.001***	3
Pisco	10 (9.1)	15 (13.0)	31 (27.0)	23 (19.2)	0.002**	3

*** Altamente significativo.

** Muy significativo.

TABLA 5
Motivación de los escolares a consumir alcohol y drogas según curso de 5° a 8° básico

	Curso				X ² p <	G L
	5° n=110 (%)	6° n=115 (%)	7° n=115 (%)	8° n=120 (%)		
Alcohol:						
Curiosidad	26 (23.6)	39 (33.9)	51 (44.3)	50 (41.7)	0.005**	3
Compartir	19 (17.3)	26 (22.6)	46 (40.0)	44 (36.7)	0.0002***	3
Pasarlo bien	17 (15.5)	17 (14.8)	24 (20.9)	33 (27.5)	0.05*	3
Drogas:						
Compartir	7 (6.4)	5 (4.3)	17 (14.8)	12 (10.0)	0.03*	3

*** Altamente significativo.

** Muy significativo.

* Significativo.

más por curiosidad y por compartir con los amigos que los demás cursos ($p < 0.005$ y $p < 0.002$ respectivamente). En cambio, los escolares de 8° básico consumen alcohol más por pasarlo bien que los otros cursos ($p < 0.05$). Con respecto a la droga, los escolares de 7° básico consumen más por compartir con los amigos que los demás cursos ($p < 0.03$).

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Este estudio analiza a los escolares varones y el curso que estaría en mayor riesgo de consumir

sustancias lícitas e ilícitas y las variables que estarían asociadas. Lo que está ocurriendo entre los adolescentes es muy serio, porque muchos de los embarazos precoces son producto de la embriaguez de un adolescente con las consecuencias que esto significa (16); el inicio temprano del consumo de alcohol puede llevar más fácilmente al alcoholismo y al consumo de drogas. En nuestro país, el mayor consumo de alcohol y drogas lo presenta el varón, por ese motivo este estudio se centró en él.

En Chile se está notando un cambio respecto al inicio temprano del consumo de alcohol, lo cual

es pernicioso para el futuro de esos consumidores (1-4) y en este estudio se encontró lo mismo respecto al alcohol, entre 5-10 años, el cigarrillo (4-10 años) y las drogas (2-10 años) en los escolares de 5° básico. Cuando se llega al segundo ciclo de la educación básica, especialmente 7° y 8° año, la mayoría de los escolares varones han probado cigarrillos y cerveza, cerca de la mitad, pisco y el 15%, marihuana. En la medida que el curso es más alto (8° año) continúan consumiendo significativamente más cigarrillos y cerveza. Pero se destaca, que continúan consumiendo pisco significativamente más los escolares de 7° básico. Esto estaría de acuerdo con otros estudios que señalan que los 13 años sería la edad de inicio del consumo de alcohol y coincidiría con el 7° básico, al igual que otros estudios (9-11). Cabe destacar que en este estudio no se trata sólo del inicio, sino la continuación del consumo de algo que comenzó a más temprana edad. Cabe señalar que el 72% de los escolares estudiados tenían entre 12 y 13 años, que es la edad que corresponde al 7° básico.

El factor personal más importante que aparece en este estudio respecto a la motivación hacia el consumo de alcohol es significativamente más la curiosidad en cerca de la mitad de los escolares de 7° y 8° año. Esta realidad indica que el consumo de alcohol que puede ser permitido en el adulto estaría vedado para los niños, por lo tanto lo buscan con curiosidad y a temprana edad. En cambio, para los de 7° básico también aparece significativamente más el factor social, como es el compartir con amigos ($p < 0.0002$) y no así pasarlo bien como lo consideran los de 8° básico ($p < 0.05$). Sin embargo, los escolares de 7° básico consumen más droga por compartir con los amigos ($p < 0.03$). Estos últimos resultados serían concordantes con otros estudios que señalan la influencia del grupo de pares, ya que compartir con amigos y pasarlo bien se hace en grupos (11 y 14).

Respecto a las relaciones de los escolares con sus padres, se aprecia que los que están cursando 7° básico son los que están sufriendo más conflictos con sus padres. Ellos sienten la indiferencia de sus padres, que ambos no los escuchan, perciben que el padre es menos cariñoso y tiende a no apoyarlos. Estos antecedentes permiten comprender por qué los escolares de 7° básico estarían consumiendo significativamente más pisco, bebida con más grados de alcohol que la cerveza, porque les permitiría escapar de los problemas que estarían viviendo y lo harían más en grupo compartiendo con sus amigos al igual que el consumo de drogas. En este sentido, el grupo sería el apoyo que no encuentra el escolar

en su hogar e indicaría la crisis propia de la adolescencia que estaría comenzando con fuerza en este momento (7° básico y entre 12-13 años). Esto se confirma con otros resultados encontrados en este estudio (no presentados en este artículo), porque los escolares de 7° básico dijeron que consumirían alcohol significativamente más en fiestas ($p < 0.006$), con amigos ($p < 0.02$), en recitales ($p < 0.01$) o en la calle ($p < 0.05$) que los demás cursos, incluido el 8° básico. Y además presentaron muchísimo más amigos consumidores de droga ($p < 0.000$) y bebedores habituales de alcohol (7° básico 48.7%, 8° básico 50%, $p < 0.000$) que los cursos inferiores. Finalmente esto se refuerza aún más en los escolares de 7° básico, porque consideran al grupo de amigos como una forma de liberarse de la familia ($p < 0.027$).

Por lo tanto, en este estudio aparece el 7° año al igual que el estudio de Olivares (9) como el curso más vulnerable al consumo de alcohol y drogas. Se podría postular que los escolares varones que cursan 7° básico presentarían un mayor riesgo para iniciarse o continuar el consumo de alcohol y droga y que la falta de apoyo de los padres sería un factor crucial en dichas conductas.

Se podría estudiar si el comienzo del quiebre en las relaciones hijo-padre e hijo-madre comienza en el 7° básico, porque en 8° básico estas relaciones estarían mucho más deterioradas y con más dificultad de mejorarlas. Es por esto que el grupo par se hace más necesario y puede ejercer una influencia negativa.

Pero yendo a un plano más general y de prevención, se hace imperioso que las acciones vayan destinadas a reforzar el conocimiento que dan actualmente los profesores, en los cursos anteriores al 7° básico y se entregue un apoyo psicológico a los escolares, principalmente de este curso, como a su vez, una labor preventiva con los padres. Se dice esto, porque se encontró en este estudio que el 63.6% de los escolares de 5°, el 75.7% de los de 6°, el 80% de los de 7° y el 83% de los de 8° básico habían sido informados por sus profesores sobre el problema del alcohol siendo significativamente más en los cursos superiores ($p < 0.003$). Algo similar ocurre respecto a la droga, donde el 60.9% de los escolares de 5°, el 76.5% de los de 6°, el 81.7% de los de 7° y el 83.3% de los de 8° básico han sido informados por sus profesores ($p < 0.000$) sobre lo que significa el consumo de ella. (Estos resultados se agregan, aunque no se presentan las Tablas).

Esta entrega de conocimientos podría ser mayor en el 5° y 6° básico, para llegar al 7° y 8° con

acciones grupales realizadas por profesionales ajenos a la escuela, es decir no profesores, porque no se les debe cargar la mano con actividades más allá de su labor docente. Si las escuelas municipales contaran con Asistentes sociales, psicólogos y psiquiatras en calidad de expertos, y que trabajarán a nivel escolar, estas acciones se podrían llevar a cabo. Si este equipo recorriera las escuelas preparando a los escolares y a los padres para la labor que les corresponde como tales (comunicación, reforzamiento de un modelo parental positivo, daño del alcohol y la droga, etc.) se estaría previniendo un gran flagelo que afecta a nuestra sociedad. Esta labor sería mucho más efectiva si se realizara a través del Municipio como parte de una actividad que le corresponde a un equipo multidisciplinario en el cual los profesores serían el nexo para determinar qué escolares deberían ser atendidos psicológica o médicamente en forma prioritaria, como al igual sus padres o apoderados. No hay que olvidar que la responsabilidad de los hijos es de los padres y no de los profesores de la escuela.

BIBLIOGRAFIA

1. Albornoz, C.; Ruiz, A.M.; Solanich, L.; Bertrán, F. Consumo de alcohol y drogas en niños marginales de La Unión. *Rev. Chil. Pediatr.* 61(1): 35-7, 1990.
2. Rivera, E. Prevalencia y características del consumo de alcohol en escolares de la comuna de Quintero. *Cuad. Méd. Soc.* 31(1): 27-33, 1990.
3. Miller, P.; Corvalán, R.; Diomedi, A.; Gallegos, G.; Garibaldi, R. Consumo de alcohol, tabaco y drogas entre estudiantes de enseñanza media de una comunidad rural. *Bol. Hosp. Viña del Mar* 47 (2): 89-94, 1991.
4. Florenzano, R.; Carrasco, E.; Gazmuri, C. Alcohólicismo y fármaco-dependencias juveniles en Chile. Ed. CPU, Santiago, 1992.
5. Florenzano, R.; Pino, P.; Marchandón, A. Conductas de riesgo en adolescentes escolares de Santiago de Chile. *Rev. Méd. Chile* 121(4): 462-9, 1993.
6. Alvarez, M.L. La familia de hoy y el riesgo de la drogadicción. *Creces* 1 (Julio): 20-26, 1996.
7. Sibthorpe, B.; Drinkwater, J.; Gardner, K.; Bammer, G. Drug use, binge drinking and attempted suicide among homeless and potentially homeless youth. *Aust. New Zealand J. Psychiatry* 29(2): 248-56, 1995.
8. Carvalho, V.; Pinsky, I.; De Souza e Silva, R.; Carlini-Cotrim, B. Drug and alcohol use and family characteristics: a study among Brazilian high-school students. *Addiction* 90(1): 65-72, 1995.
9. Olivares, A.; Ubilla, M.M.; Becerra, E.; Fuentes G.; Díaz, F.; Sagredo, G.; Riquelme, L. Prevalencia del consumo de alcohol, tabaco y drogas en alumnos de 6° y 7° año básico. *Rev. Méd. Cobre* 2(2): 149-52, 1992.
10. Pajarito, J.; Salgado, W. Perfil conductual frente al alcoholismo y la drogadicción en escolares rurales de la región del Bío-Bío. *Bol. Hosp. San Juan de Dios* 43(4): 206-9, 1996.
11. Mineduc, Unicef, Minsal, Fundación Paz Ciudadana. Consumo de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes de la Región Metropolitana. Resultado de la encuesta sobre consumo de alcohol, tabaco y drogas. Ed. Unicef, Fundación Paz Ciudadana, Minsal y Mineduc, Santiago, 1995.
12. Banzhaf, J. Drug are major problem for kids, survey shows. FDA Proposal to regulate nicotine could slash illicit drug use. USA, July, 1995
13. Lynskey, M.T., Fergusson, D. M. Childhood conduct problems, attention deficit behaviors, and adolescent alcohol, tobacco, and illicit drug use. *J. Abnorm. Child Psychol* 23(3): 281-302, 1995.
14. Warheit, G.J.; Biafora, F.A.; Zimmerman, R.S.; Gil, A. G.; Vega, W.A.; Apospori, E. Self-rejection/derogation, peer factors, and alcohol, drug, and cigarette use among a sample of hispanic, african-american and white non-hispanic. *Int. J. Addict* 30(2): 97-116, 1995.
15. Vogler, R.E., Bartz, W.R. Teenagers and alcohol when saying no Isn't enough. Charles Press, California, 1992.
16. Califano, J A. The hunt for a drug free America: Look under every rock - and in the mirror - Speech address to The National Newspaper Association, Washington DC, March, 21, 1997.